

“Sobre el saludo”

Buenas tardes,

Bueno, bueno, qué desastre, acaba de pasar el vecino, le he saludado pero él no sé, me ha ignorado, quizás no me ha visto, no tengo que darle más importancia de la que tiene, no me ha devuelto el saludo y ya está, cada persona hace lo que cree que está bien, así pues si te gusta saludar lo haces, saludas ágilmente, y porqué no, esperas que te devuelvan el saludo, este gesto hace sentir bien, pero ¿qué pasa si saludas y no eres correspondido? ¡ insatisfacción ¡, ya no saludarás más, o quizás sí ; si defiendes tu postura, apuestas a que el saludo es la mejor manera de ir por el mundo, pero bueno, ser abierto de miras permite cuestionarte y no corresponder a la acción de saludar, o sea que también es válido no decir hola.

Así que si te cruzas con alguien puedes o no saludar, tienes ingredientes para hacer lo que te apetezca.

Si te gusta saludar a lo mejor mirarás al cielo y lo verás luminiscente, como un lugar dónde dios está, levantando la mano a él saludarás, y como todo es posible, el astro sol puede sonreír con un color rojizo, naranja, rosa intenso como si fuera un hola, ¿qué tal? Y me gusta lo que me gusta sin más.

Hay quién se lanza a mirar hacia arriba y tranquilizarse, y otros que prefieren el plano horizontal, las calles, los coches, los carteles, el cemento, el tocho, los cuerpos, las caras, las ropas, el contacto físico,...

Existe quién al despertarse dice buenos días nos de Dios y quién dice la que me espera vaya por Dios, llega al trabajo, mueve la cabeza negando y la agacha al cruzarse con sus compañeros, ¿cuál es más feliz?

Apuesto por el primero, tiene más vitalidad y menos complejos, salude o no salude, saludar es saludable.

Mientras que cada uno se gobierne como quiera es lo que importa, ser válido.

Hasta luego, un saludo.

“Anda y ve;”